

Le Corbusier en 'le Parc' de La Plata

Cristina E. Vitalone

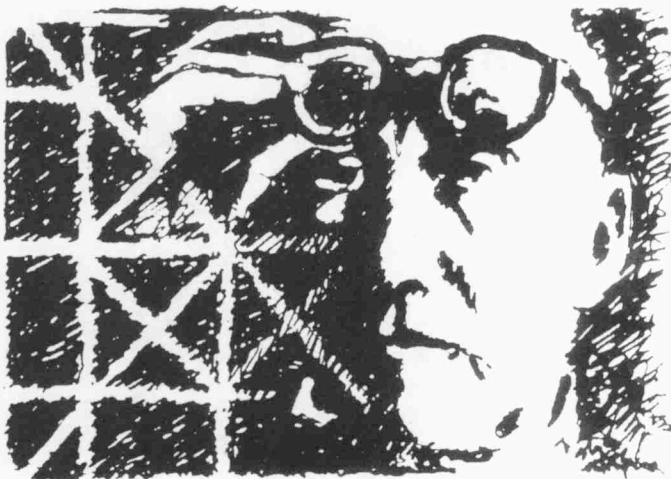
Algunas reflexiones sobre una visita poco conocida

Uno de los viajes de mayor significación para Charles Edouard Jeanneret fue el que realizara en 1929 a América del Sur, con el fin de dictar diez conferencias en la Asociación Amigos del Arte. Sus experiencias y sensaciones quedaron expresadas en *Precisiones*, un documento que con cada frase nos abre nuevos caminos para la reflexión y el debate, pero también para la interrogación y la búsqueda, casi compulsiva, sobre su presencia en La Plata, uno de los

eslabones poco conocidos de su recorrido sudamericano. Nos referimos al encuentro de Le Corbusier con la joven ciudad, tomando como base sus propias palabras al transcribir su Octava Conferencia del 17 de octubre de 1929 y desplegar bocetos con los que parece reproducir fragmentos de un itinerario por las calles de antaño. Otras observaciones contenidas en la correspondencia de Le Corbusier con el Dr. Pedro Curutchet y Germaine Curatella Manes¹ nos intrigan, al punto de sugerirnos ciertas asociaciones entre el proceso proyectual de la casa-consultorio y los lugares que el maestro guardaba en su memoria de,

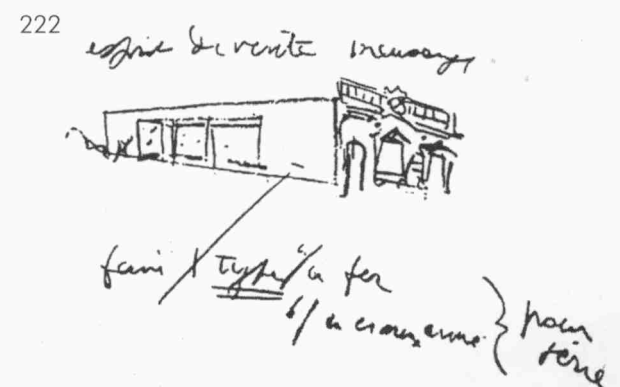
presumiblemente, una corta visita a la ciudad de La Plata en 1929.

En el capítulo de «Precisiones» titulado «La Ciudad Mundial», aparece la ciudad de La Plata formando parte de un discurso que la involucra, junto a las de Mar del Plata, Avellaneda y Buenos Aires, en la redacción de un 'informe comparativo 'analítico' para 'descubrir sus razones de ser', para saber, antes de dibujar, 'de qué se trata', 'para qué sirve', 'para qué es' [como un] entrenamiento excelente para acostumbrar el juicio», antes de dibujar. Otros párrafos parecen dar cuenta de nuestras casas



Izq., Fig. I- Logotipo del Encuentro Le Corbusier y América del Sur 1996. En homenaje a su Autor: Diseñador en Comunicación Visual Roberto Rollie.

Esta página der., Fig.II- «Había unos muros de cerca como éste por ejemplo...» Le Corbusier. En *Precisiones* op.cit.



chorizo, presentadas por sus dimensiones 'justas' y 'formas armoniosas' en «...un plan standard y un juego de bellas formas bajo la luz argentina», que lo llevan a afirmar que aquí en La Plata «...*Había unos muros de cerca, como éste por ejemplo*» (figura II-221). Sobre el mismo boceto induce al 'cálculo', en su acepción de operación de investigación, del «... *hecho arquitectónico de esta pequeña puerta encerrada en el muro. El otro hecho arquitectónico de esta puerta cortando la pared en dos. El tercer hecho arquitectónico de esta puerta de garaje. El cuarto hecho arquitectónico de este estrecho pasaje entre dos propiedades: por un lado, el muro de cerca de la derecha, por el otro, la masa de una construcción con tejado de una sola vertiente. ¡El quinto hecho arquitectónico de la línea oblicua del tejado y su alero!*» (Le Corbusier 1929).

Presentemos ahora la frase que dispara esta introducción. En la transcripción de su conferencia del 17 de octubre de 1929 Le Corbusier señala: «*El otro día era ya el crepúsculo, nos hemos paseado largamente por las calles de La Plata, con González Garaño*», uno de sus dos grandes amigos sudamericanos y a través del cual conoció «...*la historia de los colonos de la Argentina, explicada por aquellos admirables imagineros que fueron los litógrafos de mitad del siglo XIX*». Historia de inmigrantes que le entusiasmó al grado de comentarle: «*Con usted, que [la] conoce... en todos sus detalles, que ha tenido a sus padres y abuelos mezclados en la aventura, yo quisiera escribir un libro, ilustrado con los documentos precisos...*» (Le Corbusier 1929) No escribió un libro con Alfredo González Garaño pero sí, veinte años más tarde de su encuentro con la ciudad proyectó la Casa Curutchet (1949-1954), en un terreno situado al límite del hoy Paseo del Bosque, al que Le Corbusier llamaría siempre 'le parc' como era su nombre en 1929. ¿De qué manera los recuerdos influyeron en la realización de esta casa-consultorio?. Si bien algunos ensayistas sobre la vida y obra de Le Corbusier hicieron referencia a esta privilegiada visita citando la frase expuesta en «Precisiones», poco es lo que hasta el momento conocemos sobre sus pasos por la ciudad y, de constatarse, sobre el sentido que algunos de sus escritos posteriores le otorgan al proyecto de la casa Curutchet, bajo la óptica de las imágenes retenidas en su mente desde 1929.

Tratemos de diagramar un singular periplo por la ciudad entretejiendo sus

propias palabras y asociándolo con sus referencias gráficas cuando explicaba, en 1929, un paisaje urbano sustancialmente diferente al de su contexto europeo. Pensemos entonces en la posibilidad de un recorrido por la avenida 1, con la permanente presencia del Parque La Plata, hacia un espacio que ya presentaba «...*los enigmas del pasado y el futuro, encerrados en el Museo de Ciencias Naturales y el Observatorio Astronómico...*» (Stunz, 2001). El boceto donde señala «...*un muro de cerca; se abre una puerta; el muro se prolonga por el remate de un alero con una pequeña ventana en el centro; a la izquierda dibujo una 'loggia' cuadrada, neta. Sobre la terraza de la casa instalo este delicioso cilindro: un depósito de agua*», precede a la citada expresión «...*había unos muros de cerca, como éste por ejemplo*» (figura II-220/ 221). Sobre este último explica y recorre las 'partes posteriores de las casas', el 'detrás de las casas' y encuentra el 'espíritu de verdad' enfrentado a la mentira del 'pastel sudamericano' que coronaba con áticos, balaustres y escudos de 'órdenes' diversos las fachadas. Dirá, también, que detrás de la fachada 'las casas son decentes', para concluir en que este modesto 'tipo de folklore' es una cantera de estudio «... *en vistas a una ejecución en gran serie, en acero, por ejemplo (casa montada a seco), o en*

hormigón armado (elementos standard y combinables)» (Le Corbusier 1929). Veinte años más tarde le manifestaría al Dr. Curutchet estar interesado en la idea de realizar «*une petite construction domestique*», «*un petit 'chef d' oeuvre' de simplicité, de convenances et d'harmonie*», dentro de los límites «*d'une construction extrêmement simple et sans aucun luxe*» (Le Corbusier, 7/9/1948). Recordemos que la Casa Curutchet es la primera que logra ser construida en el transcurso de un período clave de su producción arquitectónica. Como lo afirma Williams Curtis, dicho período «... *fue para Le Corbusier tan fructífero como lo habían sido los años veinte; sin embargo, en aquellos años Le Corbusier produciría una reevaluación de su propia obra en la cual la casi obsesiva utopía progresista que caracterizaba la década del veinte, fue reemplazada por la consideración de valores arquitectónicos permanentes y una obsesiva búsqueda por la armonía con la naturaleza*» (Curtis cit. Lapunzina 1996) La estrategia proyectual empleada por Le Corbusier implicaba reinterpretar nuestra arquitectura de patio, no por oposición y anulación de sus 'fuerzas telúricas' sino por el contrario para que éstas interactúen y se revelen en una nueva dimensión. La Casa Curutchet es, en este sentido «*La casa que cierra la calle y construye la ciudad, pero que a*



Fig. III- Al gran amigo Alfredo González Garaño. Le Corbusier. Buenos Aires. Octubre 1929. En Academia Nacional de Bellas Artes.

la vez muestra el corazón de la manzana, proponiendo una 'promenade architecturale', que se eleva de la tierra sin agredirla, y genera un Tiempo de acción entre 'parque público y corazón de manzana privado' en una clave 'metafísica' que nos habla del Estar Aquí y Ahora». (Martínez Estrada E. cit. Vaca Bononato A. 1996) ¿Es posible pensar en esa 'promenade architecturale' como traducción a la arquitectura de un recorrido 'interior' por su memoria del encuentro con la ciudad en 1929?. El mismo Le Corbusier parece sugerirlo al describir los planos de la casa Curutchet: «Se ha ocupado todo el terreno con los pilotis de manera de ubicar la vivienda en el piso abierto sobre un jardín suspendido, beneficiando las vistas sobre el parque, ... En el nivel de la vivienda... se encuentra el hall abriéndose al estar ... El estar abre, a doble altura del cerramiento, hacia el norte y su nivel continúa directamente con la 'terrazza - jardín' o 'jardín suspendido' concebido para crear la parte más importante de la casa, aquella donde uno se tiende, sea al sol, como a la protección del mismo y al verde. En efecto, un baldaquino apoyado sobre el muro medianero oeste, resguarda del sol y de la lluvia un tercio de la terraza jardín. Una disposición de tablas de hormigón formando brise soleil constituyen la fachada norte del jardín que abre hacia el parque y ofrece así un

marco eficaz a la bella vegetación de ese parque...»². (Le Corbusier 24/5/1949). 'Le parc', el Parque de La Plata que creemos Le Corbusier reconoció como, a la manera de Alvaro Arrese (1996), uno de los «...los sitios y paisajes [que] pueden entrar a la ciudad... Un sitio o un paisaje [que] sólo existen por intermediación de los ojos, se trata entonces de volverlos presentes en lo mejor de su conjunto, o de sus partes».

Las anteriores inferencias no son las únicas que sugieren la presencia del Maestro en la ciudad. Cuando en 1954 Le Corbusier le responde a su amiga Germaine Curatella Manes sobre el 'problema por una escultura' a colocar en la Casa Curutchet, no duda al sentenciar que: «La casa en sí ya está terminada; no necesita, en ninguna parte, para que 'quede terminada', una escultura. Si quiere, el Dr. Curutchet le puede poner algunos cantos rodados, unos fósiles tan admirables como los que hay en el Museo de La Plata, unas urnas del Chaco, algunas que otras estatuas, pequeñas o medianas, aceptables, si es que las hay. Todo eso debe ser considerado como mobiliario pero no como arquitectura»³ (Le Corbusier 14/1/1954). El 'parc' permanece pero ahora a través de referencias específicas a los fósiles y urnas contenidos en el Museo de Ciencias Naturales y que parece calificar como

'admirables' retrotrayéndose a objetos vistos e internalizados en su memoria. Pero, pese a estas insinuaciones la presencia de Charles Edouard Jeanneret en 'le parc' de la ciudad no ha sido corroborada. Por su parte, pocos indicios escritos y gráficos nos permiten corroborar la idea de un recorrido que entretejió «paseado largamente por las calles de La Plata», sólo entre la interrogación sobre sus razones de ser y la impresión en su retina de fósiles y urnas del Museo de Ciencias Naturales. Desde nosotros las dificultades para obtener mayor información en el contexto platense no son ajenas a la falta de registros de una visita que en '29 pasó inadvertida para la mayoría de las provincias argentinas (Diario El Clarín, 1995). Sin embargo, estas primeras reflexiones sobre tan intrigante recorrido tienen un final abierto. Más que desalentar nos orientan, entre dudas y certezas, a nuevas búsquedas para comprender la Casa Curutchet como síntesis de una vivencia que el propio Le Corbusier testimonia en «...los volúmenes y los colores que se ajustan al paisaje del parque que estará siempre presente con las plantas, arbustos y flores que están previstas en los planos»⁴ (Le Corbusier 24/5/1949).

Fuentes

- ARRESE, Alvaro Daniel. 1996: «Le Corbusier. Ciudad y paisaje en América Latina». Ponencia al Encuentro Le Corbusier y América del Sur. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. La Plata, noviembre de 1996.
- DIARIO El Clarín. «Homenaje al Arquitecto del Siglo. El legado de Le Corbusier». Sección Arquitectura. 4/9/1995:
- LAPUNZINA, Alejandro. 1996: «La inserción de la Casa Curutchet en la obra de Le Corbusier». Ponencia al Encuentro Le Corbusier y América del Sur. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. La Plata, noviembre de 1996.
- Le CORBUSIER, 1929: «Precisiones, respecto a un estado actual de la arquitectura y del urbanismo». Prólogo Americano y la Ciudad Mundial y consideraciones quizá inoportunas. Editorial Poseidón. Barcelona, España.
- Le CORBUSIER, correspondencia en Harvard University. Frances Loeh Library. Graduate School of Design. Cambridge, Massachusets. 1948: «Carta a Pedro Curutchet». 7 de setiembre de 1948.
- 1949: «Carta a Pedro Curutchet». 24 de mayo de 1949.
- 1954: «Carta a Germaine Curatella Manes». 14 de enero de 1954.
- STUNZ, Hugo. 2001: «El Arco y el Bosque». En: La Plata, Ciudad Región Capital. Prediagnóstico de un conjunto defactores estratégicos para el desarrollo integrado. Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. Inédito.
- VACA BONONATO, Alejandro. 1996: «Mirando por otras ventanas». En Revista 3 de Teoría, Historia y Crítica de la Arquitectura. Año 3 N° 8. Editorial Syn Taxis s.r.l. Buenos Aires, Argentina.

Notas

- 1- Germaine Curatella Manes Consulado de la Embajada Argentina en París.
- 2- Texto original: «On occupé tout le terrain par les pilotis de façon à mettre l' appartement à l' étage ouvert sur un jardin suspendu bénéficiant de la vue sur le parc ... Au niveau d' appartement...se trouve le hall ouvrant sur le salon...Le salon ouvre, à double hauteur de vitrage, sur le nord et son niveau est poursuivi directement par la «terrace-jardin»ou «jardin-suspendu»conçu pour créer la partie la plus importante de la maison, celle où l'on se tient, soit au soleil, soit à l'abri du soleil et dans la verdure. En effet, un baldaquin appuyé sur le mur mitoyen de l'ouest met à l'abri du soleil et de la pluie un tiers de la terrasse-jardin. Une disposition de table de béton formant brise-soleil constitue la façade nord du jardin ouvrant sur le parc et offrant ainsi un cadre efficace aux belles végétations de ce parc...».
- 3- Texto original: «La maison est finie en elle-même; il ne lui faut pas une sculpture quelque part «pour la terminer». Que M. Curutchet y mette des galets, des fósiles si admirables du Musée de La Plata, des urnes du Chaco, des statues petites ou moyennes acceptables, s'il y en a. Tout ceci doit être considéré comme mobilier et non pas comme de l'architecture». Traducción Martine Roux.
- 4- Texto original: «...les volumes et les couleurs qui s'ajouteront au paysage du parc qui sera toujours présent avec les avant-plans d'arbres et d'arbustes, et de fleurs qui sont prévues au plan». Traducción Martine Roux.